



Quinto
Fueron
Fueron

M

Sueños de un asturiano en América

¡Asturies del corazón!
¡Solar y cuna de Español!
¡Con cuanto amor te contemplo,
Desde esta tierra lejana,
A través de esta copina
De rica Sidra Asturiana;
De esta Sidra del Gaitero,
Fecha de pura manzana!
Veote, querida Asturias,
Humilde y acurrucada,
Entre los Picos de Europa.
Y el Puertu de Vergarada,
Que paecen dos xigantes
Que están guardando a uha Infanta,
Princesa, reina o doncella,
Po les bruxes encantada...

Y bueno ye que te guarden
Porque yes muy codiciada;
Codiciote en otru tiempu
La República romana,
Y quiso facete suya;
Pero, tú fuisti tan brava,
Que non dexaste que naide
En tí posara so planta...

Que lo diga el Sarracenu,
Que, según la Historia canta,
Con ayuda de la Cruz
Y la Virgen Soberana,
En los montes de Cuadonga
Quedó fechu una farrapa;
Allí fundó Don Pelayo
La Monarquía Asturiana,
Y por eso Asturias ye
La fundadora de España.

Y non ye muchu que fueres
Por todos tan codiciada,
Que ye to clima tan suave
Como el de Alicante o Málaga,
Y ni en veranu hay calor,
Nin ye dura la internada.
¿Que llueve muchu? ye cierto;
Pero, así tas más llavada,

Que no hay moza que se precie
De ser fresca y aseada,
Que non llave po lo menos
Dos veces al día la cara.

Rica yes como un tesoro,
Que ahí non se niega nada;
Dase el maíz, dase el trigo,
El centenu, la cebada,
Les cebolles, los repollos,
Berzes, coliflor, patata,
Arbeyos, fabes de Mayu,
Zanahoria, remolacha,
Pimientos, tomates, rábanos,
Coles, fabes de la Granxa,
Y cuantes cosas de huerta
Un valencianu soñara.

Y, de frutes, non digamos;
De cuntales non se acaba:
Hay uves, como la miel,
Pera, ciruela, manzana,
Cereces, piescos melones,
Pavies, limón, naranxa,
Albaricoques y freses,
Nueces, ablanes, castaña,
Y, aparo, porque en un mes,
De cuntar non acabara.

Y debaxu de la tierra,
Non quiero decirte nada;
Basta nombrar el carbón,
Pos ye cosa comprobada,
Que de tus mines se surten
Toes les fabriques de España,
Y ye base de la industria
De la región Asturiana;
Que ahí hay fabriques de todo:
De fierru, de remolacha,
De cañones, de cerveza,
De vidrios, de porcelana,
De cemento, de sombreros,
De quesos y de hojalata;
En fin, non te digo más,
Con esto creo que basta;
Hasta fábrica de neños
Se encuentra ahí, en cada casa.

¡Hay *sidrina* del *Gaiteru*,
Que ahuele y sabe a manzanal
Veote facer gorgoritos
Y acuérdome de la gaita
Que en las vísperes de fiestas
Y en les romerías, tocaba
Aquel Antón de Capita,
Fiyu de Melón de Juana,

Y acuérdome del Xilgueru,
Cuando canta la alborada,
Y el Pinzón, y el Veranín,
Y el Malvis, y la Ñerbata;
Y recuerdo, sobre todo,
El cantar de la rapaza
Cuando les tardes de Otoño
Está llendando la vaca
Y, soltando gorgoritos,
Entona la Soberana.

Y enrédense los recuerdos
Como se enreda la llana
Del cadexu que mio güela
Puestu en'a rueda filaba;
Y recuerdo los cantares
Que de pequeñu cantaba:
El trébol, la danza prima,
El fandango, la praviana,
<Tengo de subir al Puerto>,
<Canta como una Xiblata>...

Y recuerdo poesias,
Que de neñu recitaba,
De D. Teodoro Cuesta,
D. José Caveda y Nava,
Les de Marcos del Tornielo,
Y les de Acebal y Estrada,

Y recuerdo a Campoamor,
Y recito a Vital-Aza,
Y leo a Armando Palacios,
Y a Clarín, que tien más fama,
Como el vino de Burdeos,
Cuanto más el tiempo pasa...

Al través d'esta *sidrina*
Tan transparente y tan clara,
Veo la Catedral de Uviedo
Con su torre tan calada
Que más que fecha de piedra
Paez fecha de filigrana.

¡Más rica que la de Burgos!
¡Más gentil que La Giralda!

¿Que tienen que ver Toledo,
Nin Córdoba, nin Granada,
Nin Santiago, nin León,
Donde está aquella monada?
Si tuviera la otra torre
Que dexaron comenzada,
Con la misma de Colonia
Podía ser comparada.

Y veo la Universidad,
Por el gran Valdés fundada,
Donde estudiaron: Toreno,
Argüelles, Florez, Estrada,

Campomanes, y otros mil,
Que fueron gloria de España.
Donde explicó Barrio y Mier.
Y D. Guillermin Estrada,
Melquiades, Sela, Altamira,
Builla, Clarín y Posada,
Y el gran D. Fermín Canella,
Crónica escrita y hablada;
Y, enciclopedia viviente,
De la región asturiana.

Y, veo toda la costa,
Que el mar Cantábrico baña,
Con sus puertos y sus rías;
Con sus faros y ensenadas,
De Llanes a Castropol,
De Rivadesella a Navia,
Pasando por Avilés
Y San Esteban de Pravia,
Gijón y San Juan de Nieva
Por Luanco, Candás y Luarca...

Y pasen por mi memoria,
Que non yé migaya flaca,
Les truches de Sobrescobio,
Les anguiles de Laviana,
Los quesos de Campu Casu
Y la cecina de Tarna,

Los jamones de Tiñeo
Y el vino suave de Cangas,
Y recuerdo tantas cosas,
Que se me esguedeya el alma.
«Xuro a Dios», como diría
Cualquier zagalón de Pravia,
Que si yo me fago ricu,
Cosa que non sería extraña,
Que de la misma madera
Ye D. Cipriano, el de Algara,
Y D. Ramón, el del Pinu,
Y D. Juan, el de la Braña,
Que lo ficeron en Chile,
O la Argentina, o La Habana;
¡Sidriquina del Gaiteru,
Fecha de pura manzana!
Por estes cruces té juro,
Que facía una sonada.
¡Qué billete de primera
Diba a ser el que tomaba!
¡Con cuánta satisfacción
En Musel desembarcaba,
Y qué abrazos a mi madre,
Y a mi padre y a mi hermana!
¡Quién viera a la mi vieyina,
Con su carina arrugada,

Que el día que me marché
Quedó tan desconsolada!
¡Qué llágrimes de alegría
Non correrin por su cara!
«¡Ya estoy otra vez aquí,
Por una gran temporada!
Vengo a que me ponga mimos
Como a una recién casada.
Ya te estoy viendo llevame
El chocolate a la cama,
Con bizcochos y coletes
Y leche recién catada,
Y faceme casa-dielles
Y arroz con leche y cuayada,
Y llevame la merienda
Al prau o a la pumarada,
Y facer morcielles fresques,
Pa dame la gran fabada,
Y preparar la mochila
Pa cuando vaya de caza
A Suave o Peña Mayor,
A Ponga Ceceda o Nava,
¡Como Dios nos dé salud
Tengo llevate en Tartana
A todes les romerías
Que hubiese po la rodiada!

Al Cristo de les Cadenes
Y a la Salú en la Secada,
Y el día de San Juan, a Mieres;
Y el día de Santiago, a Sama;
Y a Oviedo, por San Mateo,
Que son fiestes de gran fama.
Y por Begoña a Gijón,
Y a Colunga y a Carabia,
Y a vel Cristo de Candás,
X Imagen tan renombrada,
Que a la Virgen de Cuadonga
Ye por muchos comparada.
Y he de llevate hasta el Pitu,
Donde está aquella gran casa
Que con Iglesia y Escuelas
Fué po los Selgas fundada.
Y vamos a Cudillero,
Y seguimos hasta Luarca,
Y tengo llevate a Trubia,
Pa que veas la gran fábrica,
Y a les Caldes, donde diz,
Que sale ferveiendo el agua.
Y si Dios nos lo permite,
Un día po la mañana,
Llévote a Villaviciosa,
La villa más renombrada,

Entre les villes de Asturias,
Y, si me apures, de España,
Donde estuvo Carlos V
Pasando una temporada.
Donde nacieron Pidal,
D. José Caveda y Nava,
Y D. Nicolás Rivero,
Aquel hombre que fué el alma
Del *Diario de la Marina*,
Periódicu de La Habana,
Y el constante defensor
De la colonia asturiana.
Y si llegamos temprano,
Súbote al Pinu de Carda.
Desde onde se ve la mar
Y la ría con su barra,
Y el Puntal, y San Martín,
Y Liñeru, y La Rozada,
Y Arguero, y Oles, Careñes,
Villaverde y la Lloraza,
Y desde el asientu'l cura;
Verás la Villa, la Parra,
Sorribes, San Pebro Ambas,
Y Tornón, y Bedriñana,
Y el valle más placentero
Que el mejor pintor pintara.

Y dando cuatro revalgos
Vamos a dar a la fábrica
De la *sidra del Gaiteru*
La flor, la espuma, la ñata,
De les sidres asturianos
Que con'l néctar se compara.
¡Allí verás los montones
De la escogida manzana,
Que por unos canalinos
Va arrastrada por el agua
Y sube por un tornillu,
Y una noria me la arrastra,
Hasta llevála a un molín
Que la muele y la esfarrapa,
Y cae por unes tolves
Cuando está desmigayada
A una ringlera de prenses
Que están movies por agua,
¡Tan blanquines y tan fresques,
Que paecen de porcelana!
Y que dexen caer un chorru
Dulce como la melaza,
Y de allí va a unos toneles,
Que cá un ye una montaña
En unes bodegues grandes
Más que les de La Champaña;

Y verás embotellar
Y corchar todo con máquina.
Y allí sierren la madera,
De que luego sal la caxa;
Y allí se embarca la sidra
En el vapor de la casa;
Y allí facen les botelles
Y allí se fay todo, ¡vaya!,
Y non se facen los corchos,
Porque en todo Asturias, mi alma,
Non se alcuenta un alcornoque
Por un gueyu de la cara.
¡Todo esto lo veo en tí,
Sidriquina de mi alma!
¡Tú revuelves los recuerdos
que están metios en el alma!
Gracias a tí *sidriquina*,
Del *Gaiteru* tan nombrada,
Estoy soñando despiertu
Con la tierrina adorada;
Y recuerdo les esvilles,
Y el magestu y la filada,
Y les noches del cortejo,
Y acuérdome de mi casa
Que me parecía tan grande
Y ye como una cabaña,

Y acuérdome de la iglesia
Donde mi madre rezaba;
De la escuela, del maestro,
Del señor cura, del ama,
Del campu donde corría,
Del sitio donde jugaba
Al pio campo y al marro,
Al chole y a la pampaina,
Y con toos estos recuerdos,
Sidriquina de mi alma,
Quier salir un ixuxu
Desde el fondo de la entraña;
Y al pasar por el gargüeru
Paez como que se atasca,
Y non sé si ye sollozu
O si ye una carcajada,
Pero sé que de los güeyos
Se escapa dalguna llágrima.
Y sé que con tu color,
Y sé que con tu fragancia,
Sidriquina del *Gaiteru*,
Fecha de pura manzana,
Para mí siempre serás
La encarnación de mi Patria.